

Los resultados oficiales, a la una de la madrugada

Alicante YA

El ministro del Interior, José Barrionuevo, dijo ayer en Alicante que no hay previsto para el día siguiente al referéndum ningún plan especial por parte del Ministerio en caso de que venza el «no». Respecto a las medidas de orden tomadas para el día de la consulta, Barrionuevo añadió que son de carácter general, porque hay que vigilar más de 42.000 mesas electorales.

El ministro del Interior, que se reunió con empresarios turísticos alicantinos para exponerles el plan de seguridad en la zona de cara al próximo verano, anunció que el cambio de ordenador para el escrutinio del referéndum se debe a que el utilizado hasta ahora ya resultó insuficiente con motivo de las elecciones municipales y autonómicas de 1983.

Ordenadores de reserva

José Barrionuevo indicó que habrá tres ordenadores de reserva para prever cualquier avería el día del referéndum, y que la información será coordinada por expertos de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, aunque se utilice una de las redes informáticas del Ministerio de Hacienda.

Confirmó el ministro que sobre las diez de la noche del día 12 se pueda avanzar un resultado bastante fiable de la consulta, pero bajo dos condicionamientos: que los «síes» y los «noes» no estén prácticamente empatados, y teniendo en cuenta que los colegios en Canarias se cierran una hora después que en la Península y Baleares. Afirmó también que, como muy tarde, entre las doce y la una de la madrugada se sabrá el resultado final del referéndum, con una fiabilidad superior al 90 por 100. Barrionuevo dio garantías de que el Gobierno no va a manipular los resultados, ya que éstos realmente quien los maneja son las juntas electorales.

El ministro indicó que está abierta la posibilidad de que en el País Vasco se pueda votar en euskera, pero siempre dentro de las papeletas normalizadas por la ley. Reveló que se está pendiente de una resolución de la Junta Electoral Central en el sentido de que se va a pronunciar si los vascos pueden escribir en las papeletas en blanco el «sí» o el «no» en su lengua vernácula.